

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PROFESOR DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA EN LA INAUGURACION DEL AÑO ACADEMICO DE 1941.**

Señor Rector de la Universidad Nacional, señores:

Al iniciar en este año de 1941 las labores académicas de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, experimentamos la honda satisfacción espiritual de ver ya realizadas en gran parte algunas de las aspiraciones que al encargarnos del honroso puesto de Profesor-Decano, hubimos de traer como base de nuestras ejecutorias.

Con el respeto debido a la brillante tradición que salvaguarda el patrimonio moral de este Instituto y siguiendo las huellas de nuestros antecesores, que en todo momento lucharon por el engrandecimiento de nuestra Facultad, emprendimos con la colaboración del personal docente y el apoyo decidido del Honorable Consejo de la Facultad y de las altas directivas universitarias, algunas reformas sustanciales en el Plan de Estudios, reformas dirigidas a dar a la enseñanza una fisonomía y orientación modernas acordes con las transformaciones pedagógicas actuales, que se encaminan hacia los métodos teórico-prácticos, que tan provechosos resultados han dado en centros docentes similares, por el cambio radical en la enseñanza y el aprendizaje, ya que capacitan al Profesor y al alumno para dar un mayor rendimiento espiritual en el trabajo con una menor fatiga corporal.

Frente a la realidad de los hechos en nuestra Facultad de Medicina y sometidas ya nuestras iniciativas al crisol de la experiencia y del análisis severo de una crítica justiciera e impersonal, tenemos la satisfacción de presentar ya cumplidas algunas etapas de la obra que nos propusimos realizar y que afortunadamente han sido el producto de meditados estudios y no pocos desvelos, para que consultados todos los factores, hallar el triunfo de un ideal sagrado para todos nosotros, cual es el progreso y brillo de nuestra Facultad de Medicina.

El prestigio que cada día aumenta dentro y fuera de nuestra patria para este primer centro docente médico del país, pregona la confianza que han puesto en él, confianza cimentada en un prestigio espiritual que rompe todas las vallas y que lleva lejos de nuestras fronteras los nombres ilustres de nuestro profesorado, la seriedad de los estudios que aquí se hacen y la magnífica preparación que adquieren nuestros estudiantes con el esfuerzo complementario de todo el personal docente.

Cada año, en noble emulación espiritual, afluyen a nuestra Facultad de Medicina algunos centenares de estudiantes que aspiran al ingreso en ella. La implantación del examen de aptitud y conocimientos, que selecciona en forma concursante el número de individuos aptos para el aprendizaje de la carrera médica, ha establecido, a nuestro modo de ver, un grupo de selección magníficamente preparado. Bien quisiéramos que las condiciones materiales de la Facultad, las económicas, y otros factores esenciales pudieran ampliarse y dar así una mayor facilidad que la actual al desarrollo de valiosas iniciativas que no han podido ser realizadas y que indudablemente aumentarían el radio de acción de nuestra enseñanza.

Mas no podemos prescindir, aun cuando en ella entre un poco nuestra obra personal, de hacer la enumeración de algunas de las obras cumplidas durante el tiempo que hemos actuado al frente del Decanato. En armonía con el desarrollo del Plan de enseñanza teórico-práctico que implantamos, y que necesariamente la práctica constante en clínicas y laboratorios, fué nuestra mayor preocupación dotar de elementos de enseñanza a la Facultad, para que tanto el Profesor como el alumno pudieran llevar a cabo sus experiencias y observaciones personales. Fué así como aumentamos hasta dejarlo completo el Laboratorio de Fisiología, el más moderno y mejor dotado de todos y que dirigido por el Profesor Alfonso Esguerra, ha dado los más altos rendimientos en la enseñanza; el Laboratorio de Técnica Quirúrgica y Cirugía Experimental confiado a la experta dirección del Profesor Agregado Santiago Triana Cortés, quien ha recibido por su trabajo asiduo innúmeras felicitaciones de los Profesores extranjeros que nos han visitado, es hoy verdadero campo de experimentación científica en los terrenos quirúrgico y farmacodinámico; los Laboratorios de Histología, de Parasitología, de Anatomía Patológica, Bacteriología, Química, Física, Rayos X y Electroterapia, que con el esfuerzo constante de sus profesores, directores y jefes de trabajos respectivos, han sido fecundos en resultados para las enseñanzas.

El Departamento de Anatomía que tiene al frente al Profesor Darío Cadena, ha sido una verdadera obra de gran trascendencia. Con un cuerpo de Profesores de tiempo completo y tiempo medio, con la dotación de amplios anfiteatros con un mayor número de mesas de

disección, salones para el estudio de los profesores, instrumental adecuado, neveras para cadáveres, etc., el estudio de la Anatomía, aún con el crecido número de alumnos de esta asignatura, se ha hecho en magníficas condiciones y ya pronto podremos contar con un museo propio de piezas anatómicas preparadas en la misma Facultad, y que darán una mayor facilidad al alumno para su aprendizaje.

El Laboratorio Santiago Samper dependencia de la Facultad de Medicina que funciona en edificio especial en el Hospital de San Juan de Dios, ha sido reorganizado completamente y todas sus secciones han recibido el mayor impulso posible hasta el punto de poder dar todo el rendimiento apetecido. Muy especialmente la sección de Anatomía Patológica, cuidadosamente dotada de una sala para autopsias, nevera para cadáveres e instrumental completo, presta hoy un servicio eficiente. Al frente del Laboratorio Santiago Samper, está el distinguido Profesional doctor Jorge Defrancisco y el grupo de competentes colaboradores que lo acompañan son garantía de éxito en la labor a ellos encomendada.

Motivo de especial preocupación nuestra ha sido y será mientras permanezcamos en este puesto directivo, hacer todo lo que esté a nuestro alcance para cooperar en todo sentido al mayor desarrollo de la enseñanza clínica, dotándola de los elementos necesarios y más modernos para que la labor del profesor pueda efectuarse sin tropiezos.

En armonía con la obra conjunta que adelantamos tendiente a dar hasta donde nuestros recursos lo permitan una mayor enseñanza práctica nos proponemos durante el presente año intensificar la dotación del Laboratorio de Terapéutica, Farmacología y Materia Médica, encomendada a la competente dirección del profesor Alfredo Luque, y que seguramente dará los más brillantes resultados.

Durante el presente año seguramente se harán Cursos superiores de perfeccionamiento, tanto en el ramo de Higiene como en el de Tuberculosis. Ya se han dado los pasos conducentes a su organización y con la colaboración decidida de los señores profesores que intervendrán en ellos, podremos dar a los estudiantes una magnífica oportunidad para adquirir más amplios conocimientos en los citados cursos.

También en otras secciones de la Facultad como Biblioteca y Secretaría, se han introducido algunas reformas benéficas tendientes siempre a proporcionar las mayores facilidades para el desarrollo de múltiples labores que diariamente aumentan con el crecido número de estudiantes.

Uno de los mayores esfuerzos realizados ha sido el de dotar a la Facultad de un nuevo Reglamento que tuviera una mayor concordancia con el desarrollo alcanzado y con las necesidades presentes en la hora actual que vivimos. El proyecto de Reglamento que tuvi-

mos el honor de elaborar, fué enviado en copia especial a mimeógrafo a todo el Profesorado, solicitándole su valioso concepto y pidiéndole su colaboración decidida en esta obra trascendental.

Oídas y tenidas en cuenta todas las observaciones formuladas por los Profesores fué estudiado el Reglamento, artículo por artículo, por el Honorable Consejo de la Facultad y una vez aprobado por esta entidad enviado al señor Rector de la Universidad y a los Honorables Consejos Directivo y Académico para su aprobación definitiva, y en este año hemos tenido la satisfacción de presentarlo ya impreso, para que todos los componentes de la Facultad puedan tener en su poder la obra estructural que nos rige y en la cual han quedado consignados todos los principios que nos gobiernan.

Las transformaciones sufridas en los métodos de la enseñanza médica, y los adelantos científicos del mundo no podían pasar inadvertidos para nosotros y una fecunda realización de programas que llevará hacia un efectivo progreso de nuestra Facultad, necesariamente debía tener su punto de apoyo en un cambio sustancial de la enseñanza. Los métodos teórico-prácticos que se implantaron han dado resultados fecundos que todo el profesorado y muy especialmente los estudiantes han podido valorar, y que no dudamos irán acrecentándose cada día más.

No aspiramos a que se considere perfecta nuestra obra modesta, pero sí tenemos al menos el derecho a que nuestro esfuerzo sea reconocido y juzgado imparcialmente, ya que nos ha guiado y nos guiará siempre un profundo amor por nuestra Facultad de Medicina y un fervoroso anhelo de servir a nuestra patria con todo nuestro entusiasmo contribuyendo a la formación de la juventud en estas aulas venerandas, donde por todas partes vagan las figuras evocadoras de los grandes maestros, que por ellas pasaron grabando su nombre en el mármol eterno de la gratitud.

Muy especialmente queremos dar nuestro público agradecimiento al señor Rector de la Universidad doctor Agustín Nieto Caballero, quien con la gentileza que lo caracteriza, ha sabido en todo momento apoyar nuestras iniciativas, cooperando siempre con elevado espíritu de comprensión a la solución de los problemas de la Facultad. Su sabio consejo y su oportuna intervención han sido siempre para nosotros decisivas, obligando nuestro reconocimiento y la gratitud sincera de la Facultad.

Al abrir oficialmente en este día el Año Académico de 1941, presentamos atento saludo a las altas autoridades directivas de la Universidad Nacional, al señor Ministro de Educación, al Honorable Consejo Directivo de la Facultad, a todo el cuerpo docente y al estudiantado. Nos anima hoy y siempre el mayor deseo de ser útiles a todos, de trabajar sin descanso para buscar la solución de los problemas que se nos presentan y queremos de todos, profesores y alum-

nos, el apoyo necesario para que sean realizadas todas las aspiraciones que existen en bien de la Facultad.

Las puertas siempre abiertas del Decanato y la Secretaría son testimonio irrecusable de este empeño generoso de convivir en familia dentro de las normas de respeto y acatamiento indispensables, y dentro de una disciplina que no está nunca reñida con la más perfecta armonía. En nosotros encontrarán siempre los estudiantes un apoyo a sus justas peticiones, pero también nos hallarán dispuestos a cumplir y a hacer cumplir las disposiciones reglamentarias que nos gobiernan.